

UNIVERSIDAD
ABIERTA DE
RECOLETA **UAR**
PLURIVERSIDAD DE CHILE

RECOLETA **50** años **73**
23




CENTRO DE
ESTUDIOS
DE MEDIOS

50 AÑOS DEL GOLPE EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Informe **septiembre** 2023





*¿Y México, Cuba y el mundo?
¡Qué griten esta ignominia!
Somos diez mil manos
menos que no producen.
¿Cuántos somos en toda la patria?
La sangre del compañero presidente
golpea más fuerte que bombas y metralas.
Así golpeará nuestro puño nuevamente.*

FRAGMENTO DEL ÚLTIMO POEMA DE VÍCTOR JARA ESCRITO EN EL
ESTADIO CHILE

*“La moral de los adversarios de la violencia en
política: la rechazan cuando se trata de modificar
lo que existe, pero para la defensa del orden no se
detienen ante las medidas más implacables”*

LEÓN TROTSKY, HISTORIA DE LA REVOLUCIÓN RUSA



EDITORIAL: LA FALACIA DE LA INTERPRETACIÓN DE LA HISTORIA

La conmemoración de los 50 años del golpe de Estado muestra un esfuerzo editorial sistemático por parte de los medios corporativos de la derecha para instalar la revisión de la historia de la Unidad Popular -violencia política- y así contrarrestar la visión popular, a los medios alternativos y los partidos de izquierda, que ven en el presidente Salvador Allende un demócrata ejemplar que entregó su vida por la defensa de la democracia.

El intento por pauperizar la visión de la Unidad Popular y su presidente, es posible en nuestro país por el poder de la derecha, su aparato mediático y la fuerza económica del empresariado, grupo fáctico que se ha mantenido alejado de la controversia de los 50 años, pero que utiliza soterradamente sus componentes comunicacionales (medios y partidos políticos), mientras en otros países, especialmente de Europa, la figura de Allende y la Unidad Popular, gozan de un prestigio incontrarrestable. En los hechos, los medios corporativos limitaron la exposición de las expresiones internacionales de reconocimiento y solidaridad con Chile, intentando rebajar a las figuras que expresaron su apoyo al pueblo y gobierno chileno por la efeméride de los 50 años, mostrando los problemas internos de gobernantes como Andrés Manuel López Obrador, Gustavo Petro o Alberto Fernández.

La interpretación de la historia sobre la Unidad Popular como ineluctable y como un ejercicio de “libertad de expresión”, es un punto a favor de los preceptos del sistema de democracia liberal imperante en nuestro país. Sin embargo, la libertad de expresión en Chile se ve coartada por un entramado mediático desequilibrado donde los medios más poderosos están en manos de la derecha que funcionan como un duopolio empresarial que se reparte la propiedad de diversos medios y plataformas comunicacionales a lo largo del país.

Más aún, las dos principales empresas periodísticas – El Mercurio y Copesa (La Tercera)- fueron instrumentos de la dictadura de Pinochet, siendo los únicos medios a los que se les permitió la circulación a los pocos días del golpe. Desde ahí, estos medios fueron permanentemente financiados por el Estado, ya sea en dictadura o posteriormente por los gobiernos democráticos a través de la publicidad del Estado.

El financiamiento de estos medios por el fisco los convierte, en los hechos, en empresas periodísticas del Estado, que funcionan para preservar los intereses de clase del empresariado y, por lo tanto, son contrarios a los intereses de la mayoría de las clases populares y medias, que son quienes los mantienen, en una paradoja difícil de explicar en otros países.



Cualquier intento por parte del gobierno de izquierda por cortar el financiamiento de estas empresas periodísticas se vería por parte de la derecha como una declaración de guerra del presidente Boric. Por lo tanto, el debate se oblitera o se presentan tibias iniciativas que no llegan a nada. Mientras, Chile Vamos y Republicanos declaran la guerra de clases en el Consejo Constitucional al plasmar, en la nueva carta magna, sus intereses particulares como piedras fundacionales de la nación.

Por otra parte, el revisionismo que se intenta sobre la Unidad Popular se ve agravado por la petición de la derecha al gobierno de Gabriel Boric para que asuma los postulados o la visión de mundo de los sectores conservadores: quieren que su visión particular se convierta en un determinismo de consenso de la clase política. El revisionismo se transforma entonces en un ejercicio de poder de la derecha, pero al ser resistido por parte importante de la población, solamente se convierte en una falacia que intenta imponerse como la verdad histórica de los vencedores.

Se intenta equiparar la violencia política de grupos o individuos con la violencia del Estado ejercida por la dictadura; los crímenes particulares con la violación sistemática de los Derechos Humanos; la toma de fundos o empresas por los trabajadores con la privatización de los recursos naturales a precios de oferta que construyó la nueva clase empresarial nacional; el intento de construir el socialismo en democracia con la imposición del modelo de desarrollo de la dictadura realizado bajo la “terapia de shock”.

Ante el desafío que significó el Octubreismo, los medios corporativos y los actores políticos de derecha crearon para la conmemoración de los 50 años una serie de defensas comunicacionales en anillos que se pueden resumir como:

- I) La dictadura como primera línea de defensa, absolutamente sobrepasada por la verdad judicial de las atrocidades cometidas por los agentes del Estado.
- II) La figura de Pinochet: intentos de sacarlo de la agenda por ser una línea poco defendible a pesar de haber muerto en la impunidad.
- III) Salvador Allende, con intentos de desacreditarlo por su “ambigüedad” frente a la violencia revolucionaria. Su calidad de presidente democrático, su reconocimiento internacional, tanto como su martirio, lo transforman en una línea de defensa débil.
- IV) La Unidad Popular. Una línea defensiva reforzada por los problemas económicos del período y tildada de “dictadura marxista”. Este anillo defensivo con complicidad del centro político.
- V) El modelo de desarrollo. Línea blindada por todos los sectores favorecidos, especialmente por el poder económico del empresariado, los cómplices activos y pasivos de la dictadura, y todos quienes usufructúan de aquél, incluido el centro político.

En esta última investigación sobre los 50 años en la prensa, analizaremos estos componentes de la defensa comunicacional de la derecha y la batalla por ganar la opinión pública.



▶ **METODOLOGÍA**

La presente investigación de medios fue realizada con la información recolectada durante el mes de septiembre del 2023. Los primeros meses del año las noticias referentes a los 50 años del golpe habían sido comedidas, existiendo mayor intensidad y cantidad en los medios alternativos como El Desconcierto, El Ciudadano o El Mostrador.

Durante julio se produjo una explosión de informaciones sobre el golpe de Estado gatillada por la polémica en torno y posterior renuncia del coordinador del Ejecutivo para la conmemoración de la efeméride, Patricio Fernández. Posteriormente, la gira del presidente Gabriel Boric a Europa incluyó una serie de actividades y opiniones sobre el golpe de parte del primer mandatario, las cuales fueron generalmente recogidas y catalogadas con el rótulo de “polémicas”.

En agosto, la cantidad e intensidad de informaciones aumentó con la lectura en el Congreso de la declaración de “inconstitucional al gobierno de Allende”; cambio de nombre de las calles de Santiago Centro; muerte de Guillermo Teillier; Plan Nacional de Búsqueda de Detenidos Desaparecidos; archivos desclasificados de EEUU, entre otros.

La base de datos que ocupamos en el Centro de Estudios de Medios de la UAR fue GlobalNews Group, la que presentó 6.572 notas sobre el golpe en julio, 10.627 en agosto y 16.939 en septiembre. Dada la alta cantidad de información escogimos para nuestra investigación 20 medios escritos, digitales y de televisión, representativos del grueso del universo mediático nacional. Canales de televisión abierta: TVN, canal 13, Mega, Chilevisión. Prensa en papel: El Mercurio, La Tercera, La Segunda, Diario Financiero, Las Últimas Noticias. Medios digitales: El Mostrador, Emol.com, La Tercera.com, Cooperativa.cl, El Ciudadano, El Desconcierto, The Clinic, Biobiochile.cl, El Líbero, La Cuarta.com y Ex Ante. Escogimos como centros de búsqueda para la recolección de la muestra los siguientes términos: Allende; Pinochet/pinochetismo; golpe de Estado; dictadura; pronunciamiento militar; 50 años del golpe y Unidad Popular.

El proceso de descarte estuvo centrado principalmente en el criterio del alcance de nombre (en los casos de Allende y Pinochet) y en las noticias internacionales (especialmente en el término dictadura). Se obtuvo una base de datos de 3.073 notas que fueron clasificadas de acuerdo al siguiente patrón:



- 1) Nombre del medio
- 2) Fecha (notas del 01 al 31 de julio)
- 3) Tipo de medio (digital, papel o televisión)
- 4) Área temática general (política, social, economía, cultura, derechos humanos, seguridad ciudadana, otros)
- 5) Sub tema (por ejemplo, de política un sub tema es gobierno, parlamento o relaciones internacionales)
- 6) Emergente (la información específica; por ejemplo, renuncia de Patricio Fernández)
- 7) Actores, con sus opiniones específicas sobre Allende, Pinochet, Unidad Popular, dictadura/golpe de Estado; con la cualificación de positivo, negativo o neutro
- 8) Tipo de información (nota, entrevista, columna, portada o carta al director)
- 9) Calificación general de la nota como positivo, negativo o neutro sobre 5 centros de interés: Allende, Pinochet, Unidad Popular, dictadura/golpe de Estado y modelo actual (entendido como el sistema político/económico/social imperante)

La polémica tras la renuncia de Patricio Fernández como coordinador de los 50 años reveló una postura conceptual entre quienes querían separar en el análisis los términos golpe de Estado de dictadura, buscando momentos diferentes de la historia. Este tipo de razonamiento intenta una interpretación para mostrar que el golpe de Estado fue consecuencia directa de las políticas y violencia de la Unidad Popular. Escogimos la unidad dictadura/golpe de Estado por dos motivos: primero, el golpe de Estado es una acción permanente que comienza el 11 de septiembre y se mantiene por 17 años hasta hoy; segundo, en las informaciones mediáticas esa separación solamente se da en algunas columnas de opinión o entrevistas, mientras que en el grueso de las informaciones no existe tal distinción, por ende, es una elección práctica o lógica.



► CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN

EN EL MES DE LA FIESTAS PATRIAS, EL ESPECTRO DE PINOCHET Y SUS HEREDEROS AMENAZAN AL GOBIERNO DE BORIC COMO CONTINUACIÓN DE LA DEMOLICIÓN DEL OCTUBRISMO

- La agenda de los medios muestra la batalla comunicacional por la memoria versus la interpretación revisionista de la derecha sobre la Unidad Popular
- La conmemoración del golpe de Estado da paso al posicionamiento comunicacional sobre el plebiscito de la propuesta constitucional que intenta mantener la herencia pinochetista por otros 50 años

Durante septiembre, la agenda de los medios estuvo copada por los distintos aspectos de la conmemoración de los 50 años del golpe de Estado contra el gobierno de Salvador Allende. Existió una cantidad enorme de información desde todos los ángulos posibles: políticos, sociales, comunicacionales, económicos, culturales e, incluso, deportivos. En cada uno de ellos se enfrentaron los esfuerzos por la memoria versus el revisionismo de la derecha y el centro. Curiosamente, las diferentes encuestas -parte integrante del entramado mediático/político- establecieron el bajo interés de los ciudadanos por la efeméride: “De acuerdo a la encuesta Pulso Ciudadano, un 56,5% de las personas asegura estar nada o poco interesado en la conmemoración de los 50 años del Golpe de Estado en Chile de 1973” (Biobiochile.cl 06/09). Este bajo interés contrasta fuertemente con la explosión de información que entregaron los medios sobre el tema.

Se pueden colegir dos explicaciones: 1) los medios no creen en las encuestas que son parte del sistema de manejo de la opinión pública; 2) los medios hicieron este esfuerzo comunicacional para el porcentaje que sí estaba interesado.

Estas hipótesis conllevan aparejadas una serie de conceptos: primero, cómo se influye en las personas no politizadas, quienes no están interesadas en consumir información política. Creemos que la respuesta está dada por aspectos complementarios a los medios de comunicación masivos que permean la información generada por estos: las redes sociales y



la utilización de algoritmos para saber las preferencias individuales de las personas, donde las formas de entender la realidad son trasvasijadas machaconamente en las mentes de las personas, de un modo similar al rol de la publicidad en el consumo. Segundo, las personas que sí están interesadas en la política y que consumen información mediática al respecto, funcionan como líderes intermedios que vehiculizan la información a los no interesados en reuniones familiares o en el trabajo, produciéndose una influencia en dos pasos que puede llegar al total de los ciudadanos. De esta forma, los medios de comunicación masivos tienen una audiencia e influencia mucho mayor que la que indican las ventas de periódicos o los clics de los medios digitales.

La conmemoración de los 50 años para la izquierda tiene un sentido emotivo que trasciende los cálculos políticos y que se enraíza con las más hondas percepciones de su cultura; para la derecha, en tanto, la dictadura da inicio a un ciclo de bonanza económica donde se establecen las bases de la percepción del mundo que les acomoda basada en el individualismo y el libre mercado.

De esta forma, para la derecha, especialmente la vinculada con el poder económico, la conmemoración no es un hito estratégico sino más bien táctico, lo que buscan no es ganar la batalla de las ideas respecto a la dictadura, sino que usar las herramientas comunicacionales a su servicio para mantener el statu quo existente.

Las declaraciones de los representantes políticos de derecha hicieron hincapié en la violencia de la Unidad Popular para condenar todo uso de la violencia política. Así, se manifiestan en contra de las violaciones a los derechos humanos de la dictadura siempre y cuando se condene el uso de la fuerza previo al golpe. Lo que buscaban estaba directamente ligado con el Estallido Social de 2019. En este sentido, cuando hablan sobre “mirar al futuro” o “no vivir amarrado al pasado”, están entregando pistas concretas de su apuesta por el porvenir que ellos quieren construir, el que está fundado en la política de shock usada por la dictadura para destruir la organización política y social de los trabajadores, fragmentar la unidad popular atomizando las aspiraciones del pueblo en individuos con sus particulares pulsiones basadas en intereses personales.

El expresidente Piñera comprendió el escenario político con prontitud, estableciendo una mirada más acorde con el centro político, condenando tanto a la dictadura como a la Unidad Popular, a Pinochet como Allende. Esto le permitió recuperar liderazgo frente a su sector, pero también frente al gobierno, donde se convirtió en el interlocutor de mayor peso. La firma de Piñera del llamado acuerdo de Santiago selló su paso de regreso a la primera línea de la política nacional.



La jugada siguiente para Piñera fue la de victimizarse: “el avance cubano y venezolano de 2019 en Chile que intentó voltearlo, hacerle un golpe de Estado, efectivamente fue un golpe de Estado no tradicional, porque no fueron las Fuerzas Armadas que buscó debilitar las bases mismas de la democracia (...) Usaron brutalmente la violencia. Fue una violencia irracional. Estaban dispuestos a quemarlo todo: iglesias, colegios, hospitales, monumentos, plantas de energía y lo que se cruzara en su camino. El fuego fue un gran aliado de estos terroristas-anarquistas que quisieron destruir nuestro país” (El País.com 22/09).

El constante bombardeo hecho por los medios de comunicación corporativos de la visión entregada por Piñera respecto a un estallido social políticamente conducido por entidades nacionales abstractas, pero personalizadas por el expresidente como “cubanos y venezolanos”, buscan mostrar a la opinión que la izquierda, o sea el gobierno de Boric, fue quien intentó derrocarlo.

Esta puesta en escena de la derecha que aprovecha o se coordina con las declaraciones de Piñera va en la dirección de mostrar el continuum de la violencia desde la Unidad Popular hacia el Estallido Social. Establecen que la derecha, pero la tradicional, es la única alternativa para que Chile vuelva a tener prosperidad, orden y respeto por la autoridad. Así, la intoxicación mediática sobre inseguridad cobra mayor relevancia, puesto que los ciudadanos se sienten compelidos a buscar certezas en liderazgos que les prometan mano dura contra el delito (ver el informe del Centro de Estudios de Medios de la Universidad Abierta de Recoleta sobre los Lenguajes Totalitarios).

La derecha tradicional mantiene un escenario de doble amenaza: por un lado, la izquierda con nuevas posibilidades de descontento social que lleven a la aparición de liderazgos cuestionadores del modelo; por otro, Republicanos, que amenazan con desbancar a los tradicionales representantes de la derecha. Por supuesto que Republicanos es un mal menor, lo que implica un apoyo táctico a sus posturas si alcanzan posiciones de mayor hegemonía; la derecha tradicional intuye que un triunfo presidencial de José Antonio Kast es de corto plazo porque puede precipitar el descontento y un nuevo estallido social que amenace el modelo cimentado por la dictadura.

El próximo hito trascendente para la derecha, donde tienen todas las cartas en la manga, es el plebiscito del 17 de diciembre, donde el rechazo conduce al mantenimiento de la constitución pinochetista. Es allí donde todos los mensajes mediáticos de los últimos años cobran la máxima relevancia y confluye tanto la violencia de la Unidad Popular, la violencia del Estallido Social y la violencia delictual que amenazan la forma de vida de los ciudadanos de bien. El triunfo del A favor consagrará el modelo de la dictadura y lo profundizará (rango constitucional para las Isapres y AFP's, ilegalidad del aborto, por ejemplo) por los próximos años o decenios.

Todos los engranajes comienzan a girar en busca del A favor, los mensajes mediáticos, los mensajes de actores políticos que plantean la necesidad de cerrar el proceso constitucional, los mensajes del centro que plantean la aprobación como un mal menor y, por supuesto, los sondeos: “Encuesta Black & White: El A favor vuelve a escalar y empata con el En contra ad portas de la entrega del texto (...) Además, la mayoría está de acuerdo con las principales normas establecidas en la propuesta de nueva Constitución” (Emol.com 27/10).

El espectro que recorre el país no es el de Pinochet y sus crímenes, sino que el modelo instaurado a sangre y fuego por la dictadura, el cual es la base de la prosperidad sin parangón de las élites empresariales y políticas. Por contrapartida, los sectores populares y medios viven permanentemente endeudados, enfrentados a los criminales comunes y a los abusos de las empresas, condición ineludible en un modelo de desarrollo que monetiza todos los aspectos de la vida en sociedad.

Gráfico 1. Temas emergentes relacionados con los 50 años del Golpe*





CONCLUSIONES



1) Cuantitativo. Los 50 años del golpe de Estado monopolizan la agenda mediática de septiembre.

Las informaciones sobre el golpe de Estado llegaron en septiembre a un máximo de exposición, pasando (BD total) desde 6.572 en julio, 10.627 en agosto a 16.939 en septiembre. Las notas clasificadas fueron de 1.372 en julio, 1.961 en agosto, para pasar a 3.073 en septiembre, lo que representa un 36% de aumento. Un dato que puede graficar la cantidad de información sobre la efeméride son las 511 notas que los 20 medios estudiados presentaron solamente el día 11 de septiembre, mostrando el interés y relevancia para los medios del tema. Este nivel de informaciones mediáticas contrasta con la falta de interés de los ciudadanos reflejada por las encuestas, que coincidiría con una supuesta apatía apuntada por los analistas. Desde un punto de vista mediático, los 50 años del golpe de Estado fue el tema de mayor trascendencia, donde chocaron las decisiones editoriales de las empresas periodísticas -medios corporativos- con los medios independientes. Este esfuerzo da a entender no solo la importancia del hecho histórico, sino que muestra la batalla comunicacional permanente por la opinión pública después del Estallido Social.

En informes anteriores indicamos que la revuelta de 2019 significó para la derecha la posibilidad de que desde los sectores populares se pusiese en riesgo la permanencia del modelo de desarrollo instaurado por la dictadura. Este miedo acicateó los esfuerzos del entramado político/empresarial para lograr la hegemonía amenazada por quienes presentaron alternativas posibles para cambiar el derrotero neoliberal. La falta de conducción política durante el Estallido, hecho que ha sido puesto en duda por los partidos de derecha, significó la debilidad del movimiento que no pudo soportar el asedio comunicacional, terminando el proceso constituyente en un rechazo total. Los medios, tal igual que la clase política, pudieron entender que las organizaciones sociales eran un peligro para el sistema político, razón por la cual el siguiente proceso constitucional estuvo centrado en los partidos, dejando afuera a las organizaciones sociales. En la conmemoración de los 50 años, los medios de comunicación corporativos continuaron invisibilizando a las organizaciones del pueblo, manteniendo las interpretaciones del 11 de septiembre en las disquisiciones de la clase política. En contraposición, los medios alternativos dieron mucha mayor cabida a académicos, dirigentes vecinales, miembros de las agrupaciones de Derechos Humanos, entre otros representantes populares. Posterior al 11/09, los medios corporativos comenzaron a no incluir informaciones sobre el golpe, enfocándose en los temas políticos contingentes en miras al plebiscito del 17 de diciembre. Por su parte, los medios alternativos continuaron incluyendo artículos sobre el golpe/dictadura hasta el último día del mes. De esta forma, en una comparación entre medios corporativos e independientes se obtiene:

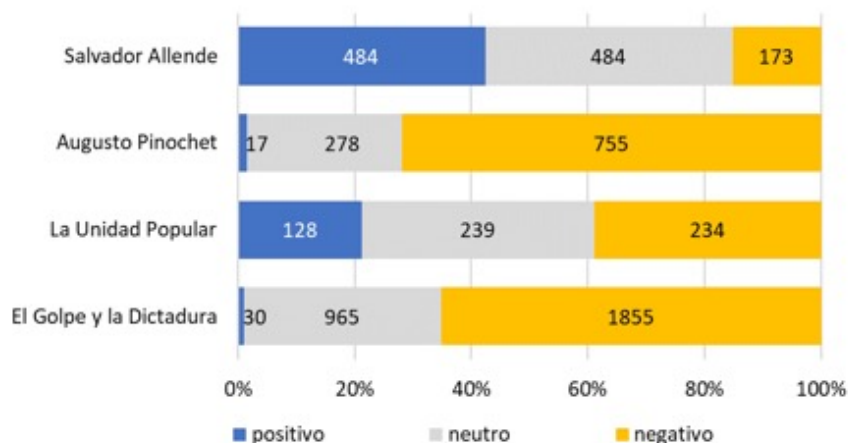
El Mostrador 347 notas versus La Tercera.com 444 notas

El Desconcierto 240 notas versus El Mercurio 200 notas

El Ciudadano 234 notas versus Emol.com con 175 notas.

La superioridad cuantitativa de los medios alternativos pareciera avalar a quienes ven que el sistema mediático chileno presenta un cierto equilibrio; sin embargo, las capacidades para viralizar contenidos de los tres medios corporativos arriba mencionados, es enormemente superior a las capacidades de los medios alternativos. La forma en que los medios independientes podrían lograr un mayor peso en la creación de agenda, es a través de la coordinación de sus esfuerzos editoriales en alianza con los actores políticos y sociales, replicando así una práctica habitual de los medios corporativos.

Gráfico 2. Valoración de figuras y períodos históricos (1970-1990) en artículos de prensa (1 al 30 de septiembre 2023)





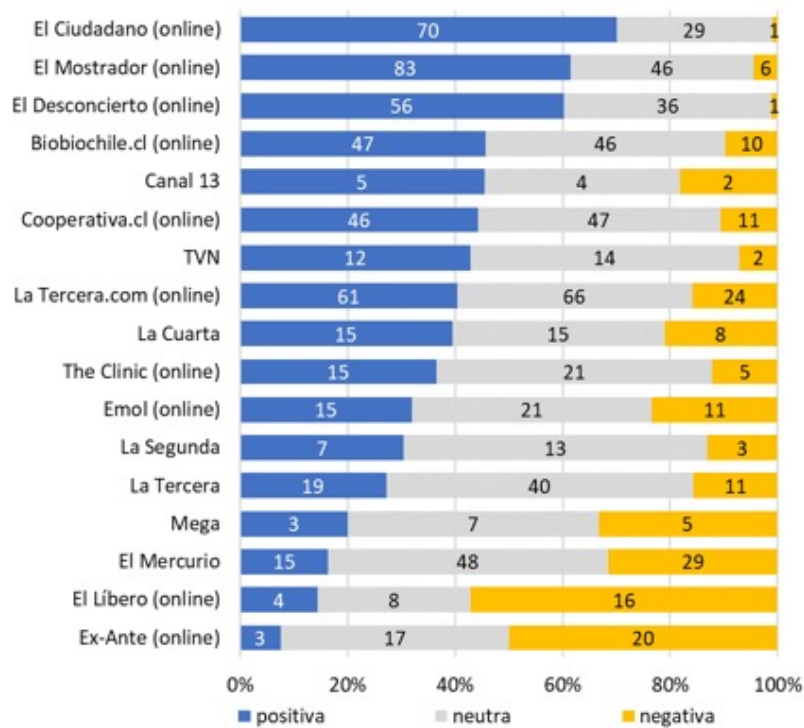
2) Allende, una figura fortalecida.

Durante septiembre la figura del presidente Salvador Allende siguió siendo blanco de ataques desde la prensa corporativa. Allende fue incluido en 1.141 registros de los 3.073 seleccionados, vale decir, un 37% de las notas clasificadas incluyeron al expresidente. Las menciones positivas en septiembre alcanzaron un 42% versus un 15% de menciones negativas, mientras que en los meses de julio fue de 29% de positivas versus un 23% de negativas, en tanto en agosto fue de 26% de positivas versus un 25% de negativas. Como se aprecia en estos porcentajes, Allende pasó desde el equilibrio en los tratamientos informativos a una agenda positiva. Las arremetidas en agosto contra el expresidente estuvieron enmarcadas en emergentes como la declaración de la Cámara que calificó de “inconstitucional” a su gobierno o la reforma agraria impulsada por la Unidad Popular, mientras que los emergentes positivos fueron los actos de conmemoración del Ejecutivo y la Cámara, la opinión de mandatarios y personeros extranjeros sobre Allende o los diversos homenajes en distintas partes del mundo. Entre los actores que fortalecieron la figura de Allende destacaron el presidente Boric, Isabel Allende y Andrés Manuel López Obrador, quienes destacaron sus cualidades. En las menciones negativas para Allende destacaron la “división por el 11/09” y la declaración de la UDI sobre que el golpe era “inevitable”.

Los intentos comunicacionales para desprestigiar a Allende fueron fragmentándose al acercarse el 11 de septiembre, pasando desde operaciones consensuadas, preferentemente en los medios corporativos durante agosto, a noticias particulares en septiembre. Por su parte, los medios alternativos y otros más equilibrados (Cooperativa.cl, TVN o The Clinic) incluyeron tratamientos que mencionaban a Allende como “presidente constitucional”. El prestigio internacional de Allende, unido a los esfuerzos del oficialismo, terminaron por fortalecer la figura del expresidente, a pesar de que las encuestas intentaron mostrar que la opinión pública lo cuestionaba: “Quienes mayoritariamente creen que Allende y su gobierno fueron los responsables de que se realizara un Golpe en Chile se ubican en los segmentos socioeconómicos más vulnerables, como son el sector D y E; las personas de entre 31 y 40 años (que no habían nacido para el 11 de septiembre de 1973); los hombres, y la gente de la zona sur del país” (Ex Ante 06/09). La respuesta desde la derecha y sus medios afines estuvo en destacar que el énfasis del gobierno de Boric en conmemorar hechos del pasado solamente “causan división” entre los ciudadanos. Bajo este rótulo los representantes de la derecha buscan, indirecta o implícitamente, manifestar que -a pesar de lo que significó la ruptura democrática- el hecho significó una “modernización” del país.

Se puede establecer que los intentos de identificar a Allende con la ruptura democrática o como responsable del golpe de Estado, fracasaron fundamentalmente porque los representantes del centro político cuestionan a la Unidad Popular, pero no al presidente Allende. Entonces, se crea la dualidad comunicacional de condenar el período de la UP, pero no a su liderazgo: “Venimos a hacer un homenaje a Salvador Allende desde un partido, la Democracia Cristiana, que tiene muchas luces, pero también algunas sombras (...) los golpes de Estado son siempre evitables. Y el mejor homenaje que podemos hacerle hoy (a Allende), no es solo resaltar su figura, sino que comprometernos con el futuro, comprometernos con la democracia, con los derechos humanos y con la no violencia en la política” (La Tercera.com 12/09).

Gráfico 3. Valoración de Salvador Allende en artículos de prensa según Medio de Comunicación*



*Incluye sólo medios con 9 o más artículos sobre Allende



Gráfico 4. Valoración de Salvador Allende en artículos de prensa según Tipo de medio

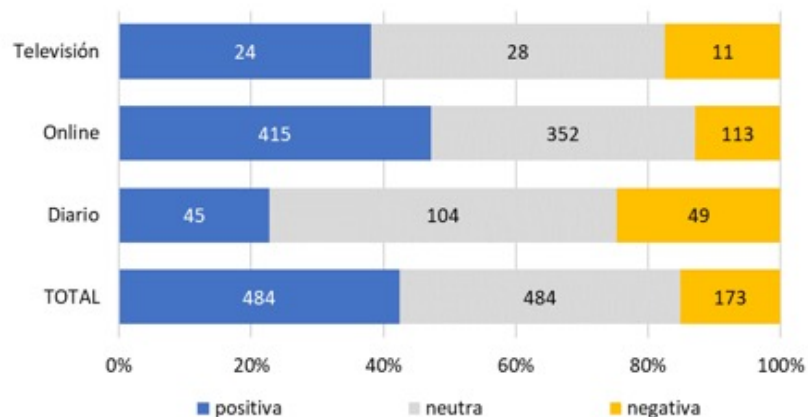
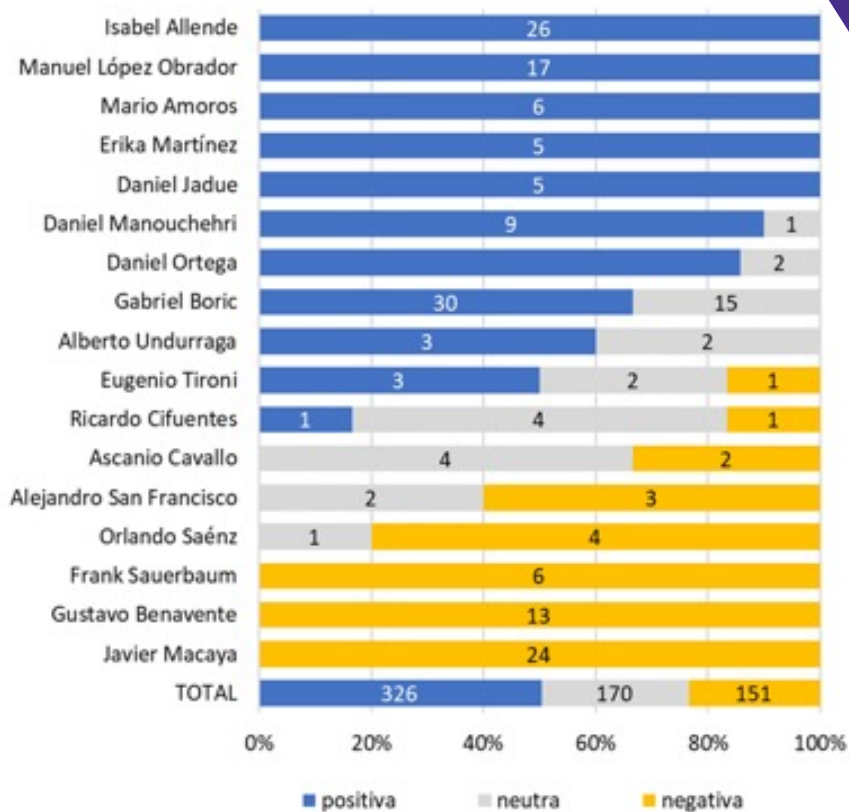
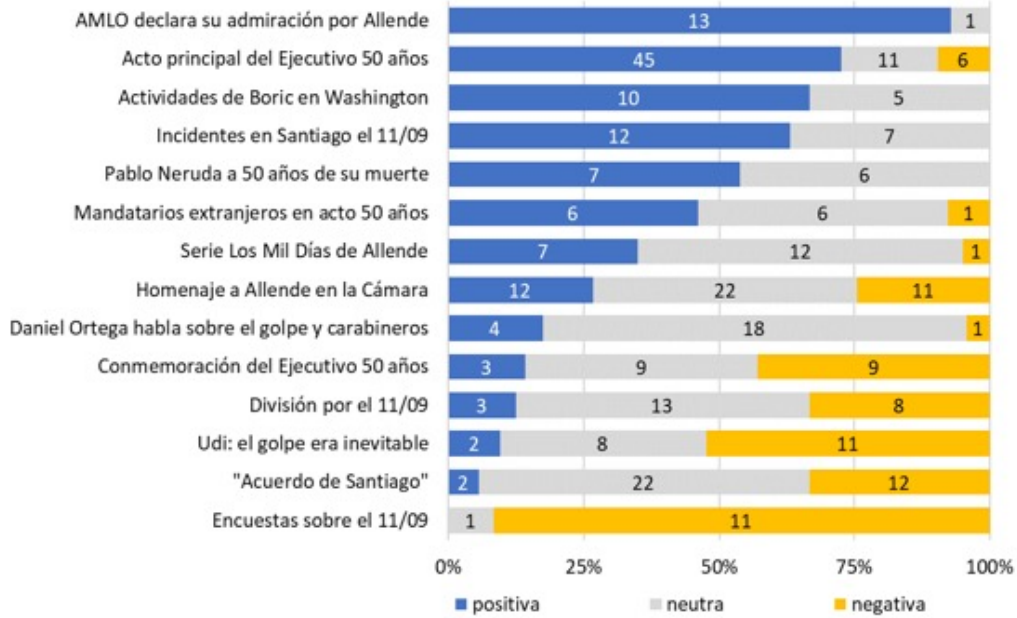


Gráfico 5. Valoración de Salvador Allende en artículos de prensa según distintos actores*



*Incluye sólo actores con 5 o más de menciones sobre Allende. El total incluye todos los actores

Gráfico 6. Valoración de Salvador Allende en artículos de prensa según temas emergentes*



*Incluye sólo temas emergentes con 12 o más artículos relacionados con Allende



3) Pinochet. Continúa la estrategia de dejar al dictador fuera de la agenda.

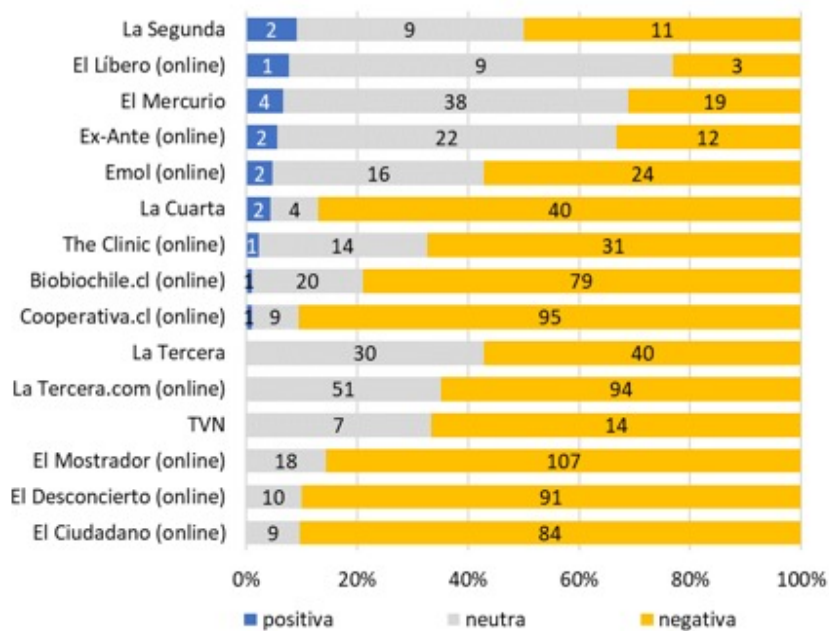
En el informe que desarrollamos en julio se estableció la estrategia de los medios corporativos tendiente a dejar fuera de la agenda la figura del dictador, lo que se resumió como “una dictadura sin dictador”. Si bien esa estrategia continuó adelante en medios como El Mercurio y Emol.com, el grueso de los medios estudiados, especialmente los independientes, hicieron esfuerzos editoriales por mencionar a Pinochet en las notas sobre el golpe de Estado. En septiembre, las notas con presencia de Pinochet fueron de 1.050, es decir, con 34% de los 3.073 artículos seleccionados, bajando respecto a los meses anteriores, que en julio fue un 35% y en agosto un 39%. Nótese que el 34% de presencia de Pinochet en las notas sobre el golpe es inferior al 37% de Allende, quedando de manifiesto el esfuerzo por mantener al dictador fuera de la agenda a pesar de ser la conmemoración del putsch de hace 50 años. Es más, las notas sobre el golpe/dictadura fueron 2.851, esto es, un 93% del universo, pero Pinochet solamente es mencionado en un tercio de dichas notas. Por otra parte, las alocuciones de los actores de derecha normalmente no mencionan a la figura de Pinochet cuando hacen mención a la dictadura, mostrando una concertación o coordinación comunicacional.

La estrategia de dejar fuera de agenda al dictador tiene como leitmotiv lo indefendible de su presencia, pues cuando se hace referencia a éste el 71% de las menciones fueron negativas en septiembre versus solamente el 1.7% de positivas. En julio, las notas negativas fueron de un 50% versus 4% de positivas; mientras en agosto fueron de 64% de negativas vs 1.7% de positivas. Las menciones negativas del dictador vienen desde todas las áreas temáticas, especialmente en lo referente a la violación de los Derechos Humanos, pero también desde la cultura como la película El Conde de Pablo Larraín, además en las acciones de gobiernos extranjeros por eliminar condecoraciones y estimular las condenas al dictador. Por otra parte, las opiniones del exgeneral Ricardo Martínez fueron lapidarias para responsabilizar a Pinochet de los crímenes de la dictadura, emergente que tuvo 32 menciones negativas para el dictador, especialmente destacadas en televisión en los canales 13, TVN y Chilevisión.

Pasada la efeméride de los 50 años, una información del plano judicial vino a contribuir a lo indefendible del dictador, ya que trajo a la memoria de la opinión pública que Pinochet no solamente fue cabeza de un gobierno terrorista, sino que también corrupto: “En el contexto del caso Riggs, una cifra superior a los \$3 mil millones -incautados a Augusto Pinochet en 2004- fueron depositados en la cuenta corriente de la Corporación Administrativa del Poder Judicial (...) si bien la defensa de la fallecida viuda del dictador, Lucía Hiriart, interpuso un recurso, la acción fue rechazada por el juez y luego la Corte de Apelaciones ratificó esa misma decisión” (Biobiochile.cl 20/09).

Entre las escasas menciones positivas para Pinochet destacan la actitud de los representantes de Republicanos, quienes en una postura reivindicatoria del dictador se salen del guion de la derecha: “no lo conseguirán jamás, gracias a la libertad recuperada en los últimos 50 años, los chilenos podemos elegir nuestra opinión sobre lo que fue el Gobierno de Allende o el de Pinochet, cada chileno tiene hoy la libertad de valorar genuinamente la intervención militar o de condenarla si es que así lo estima” (Arturo Squella en Emol.com 11/09). La postura de Republicanos conspira contra la estrategia de la derecha tradicional, convirtiéndose en una carga para esta última, que la ve como una ingenuidad que puede ser contraproducente para defender el modelo de desarrollo de la dictadura frente a las amenazas que implica el descontento social que germinó en el Estallido Social de 2019, temiendo que esa incontinencia afectiva por el dictador incida en el plebiscito de la propuesta constitucional o en la eventualidad de un futuro triunfo de José Antonio Kast en la presidencial al aumentar los cuestionamientos al modelo que podrían cristalizar en otro estallido (más adelante retomaremos este punto).

Gráfico 7. Valoración de Augusto Pinochet en artículos de prensa según Medio de Comunicación*



*Incluye sólo medios con 9 o más artículos sobre Pinochet



Gráfico 8. Valoración Augusto Pinochet en artículos de prensa según Tipo de medio

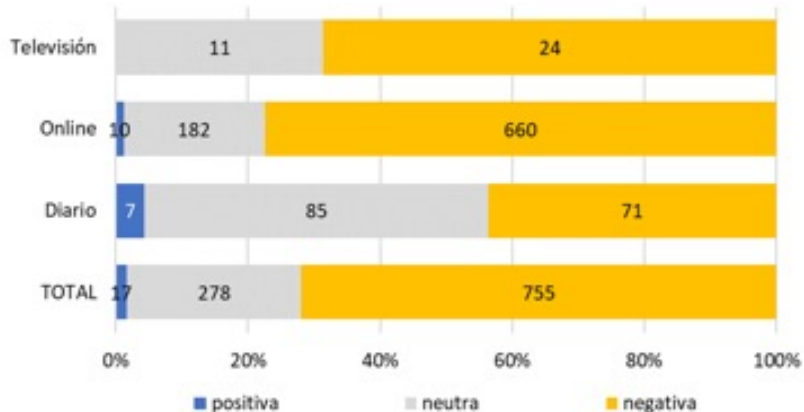
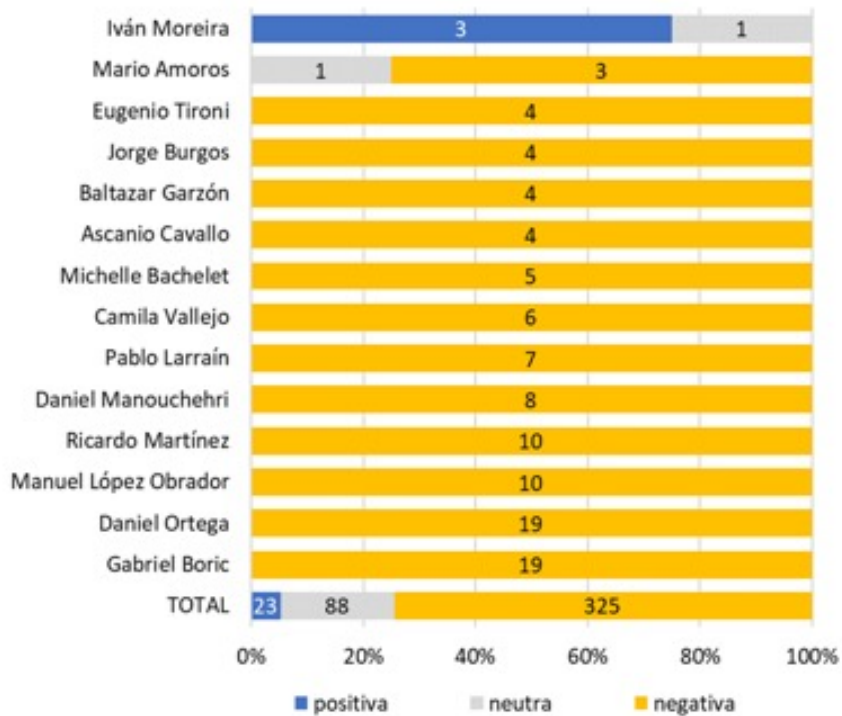
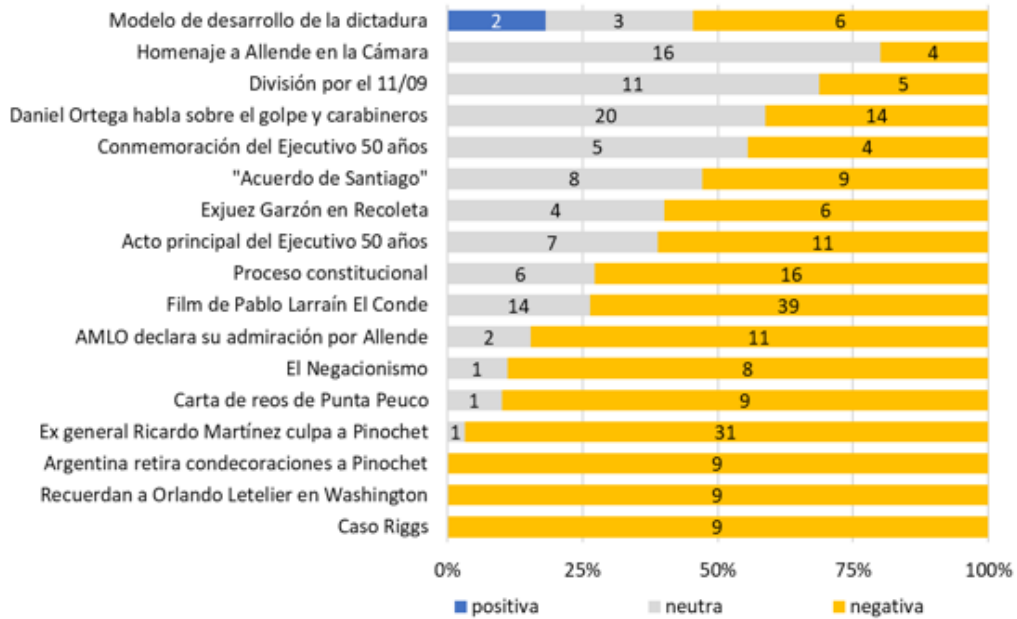


Gráfico 9. Opiniones de actores sobre Augusto Pinochet*



*Incluye sólo actores con 4 o más menciones sobre Pinochet. El total incluye todos los actores

Gráfico 10. Valoración de Augusto Pinochet en artículos de prensa



*Incluye sólo temas emergentes con 9 o más artículos relacionados con Pinochet



4) La Dictadura.

Como expusimos en el acápite editorial, la dictadura es el anillo de defensa más débil del entramado político/mediático de la derecha sobre el modelo de desarrollo impuesto por el golpe de Estado. Ya desde el informe de julio se estableció que el golpe/dictadura era un ítem prácticamente imposible de defender, por lo que el grueso de las informaciones tenía tratamientos negativos para el período. En septiembre, 2.851 notas tuvieron relación con el golpe/dictadura, o sea, un 93% de la muestra; de estas, 1.856 fueron menciones negativas, lo que equivale a un 65% versus solamente 30 notas positivas (1%). Las menciones negativas de julio y agosto fueron de 62% y 72%, respectivamente. En este ítem, según la estrategia de la derecha, las menciones neutras cobran relevancia al llevar sus argumentaciones, preferentemente, hacia temas relacionados con el gobierno; entonces, el 34% de neutros tienden a seguir de alguna manera el diseño comunicacional de la derecha que se resumió en la declaración de Chile Vamos, donde ni siquiera se menciona la palabra dictadura. El mal menor para los tratamientos informativos del golpe/dictadura estuvo en la iniciativa del Senado de la mano de Juan Antonio Coloma (37 menciones), que fue ampliamente destacado por los medios corporativos, los cuales sin embargo tuvieron tratamientos neutros para la dictadura con 31 menciones. La declaración del Senado fue la respuesta comunicacional política/corporativa a las informaciones de prensa levantadas por la derecha sobre la división de los chilenos por el 11/09: “Desde el PC a republicanos: Senado logra inédita declaración de consenso sobre 1973” (titular de La Tercera.com 12/09). Como se aprecia en este titular, la derecha y los medios corporativos anhelan el regreso a los tiempos de los consensos, donde las amenazas de estallidos sociales fuesen reprimidas por el grueso de la élite política. Posteriormente, el Partido Comunista manifestó que no adhería a la declaración, siendo utilizado como un argumento para mantener en agenda las informaciones contra ese partido (recuérdese que en julio la renuncia de Patricio Fernández había sido catalogada como una maniobra del PC y las organizaciones de Derechos Humanos lideradas por aquél). La postura de dejar atrás el pasado llegó a extremos absurdos, pero no significaron una mayor controversia: “En la revolución de Balmaceda, en el año 1891, murieron 10.000 personas. 50 años después fue la elección de Pedro de Aguirre Cerda y no fue tema. 10 mil muertos. En el Golpe Militar la suma del Informe Rettig hace un poco más de 3 mil” (Patricio Melero en La Cuarta.com 01/09).

Las informaciones negativas sobre la dictadura estuvieron en todos los ámbitos de la vida social, política, cultural o de Derechos Humanos, existiendo minuciosos artículos sobre los crímenes cometidos por los agentes del Estado. Sin embargo, una noticia sobre la participación del criminal nazi Walter Rauff como “asesor” de la dictadura destacó por su

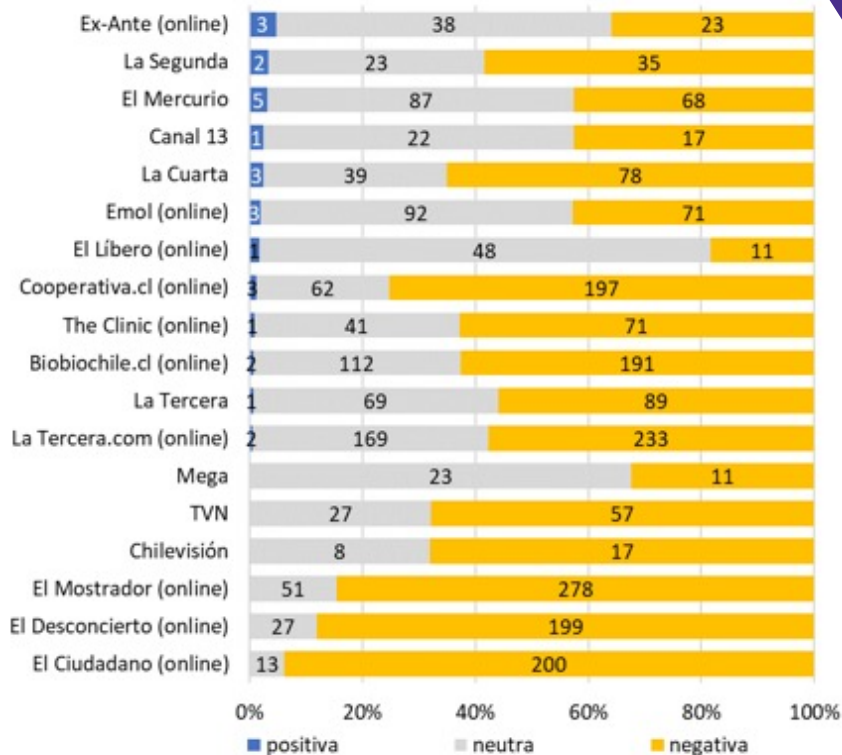


crudeza: “Al Rauff le dieron el cargo como director de la pesquera Arauco, de la dictadura. Los cadáveres fueron tirados a la trituradora de la pesquera Arauco. Quien lo hizo fue el Chacal, aunque no personalmente (...) Lo acompañaron agentes de la misma DINA, quienes le dijeron a Vergara que ‘los tirábamos y se transformaron en harina de pescado’” (artículo de emisora alemana WDR reproducido por El Mostrador 10/09). Este artículo fue reproducido por El Mostrador, El Ciudadano y Biobiochile.cl, muestra que el conocimiento de las atrocidades de la dictadura y Pinochet son más conocidas en el extranjero que en Chile.

En las informaciones positivas de la dictadura destacaron las que dicen relación con el modelo de desarrollo: “Basta elegir una cifra para corroborar que los últimos 50 años tienden a dejar un balance positivo para la economía chilena y quizás, por lo mismo, ese mismo cuadro representa una vara alta para lo que nos deparan las próximas décadas. Chile, especialmente, desde la segunda mitad y con más claridad en los ‘90, entró en una dinámica de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) -hoy supera los US\$ 300 mil millones- y de una notoria reducción de la inflación -que le ha dado credibilidad a la autonomía del Banco Central-, incluida una transversal convicción política por la disciplina fiscal” (Diario Financiero 11/09). El día para incluir esta noticia da cuenta de la manera de informar de los medios corporativos, los cuales dan a entender que debemos agradecer el golpe de Estado por sacarnos de la condición de pobreza. Sin embargo, las informaciones explícitas sobre el modelo de desarrollo, incluso las que están a favor, son perjudiciales para el diseño comunicacional que se nutre con la ausencia de críticas o alabanzas, dejando en las sombras ese aspecto de consenso entre la derecha y el centro.



Gráfico 11. Valoración del golpe militar / la dictadura en artículos de prensa según medio de comunicación*



*Incluye sólo medios con 20 o más artículos sobre el golpe militar o la dictadura

Gráfico 12. Valoración golpe militar / dictadura en artículos de prensa según tipo de medio

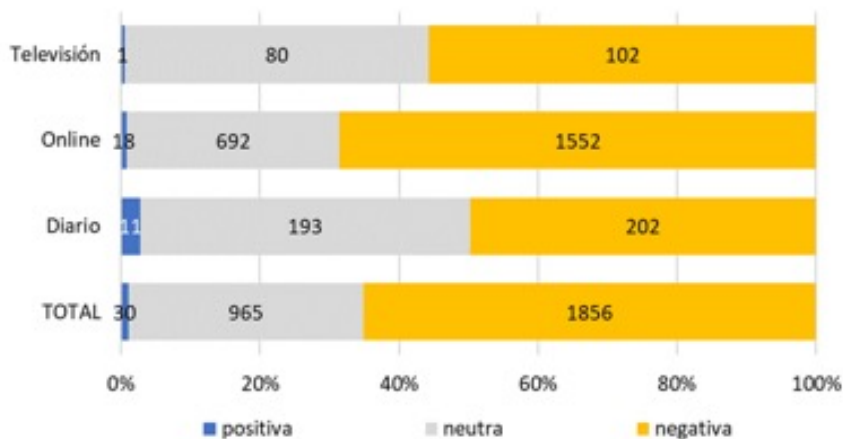
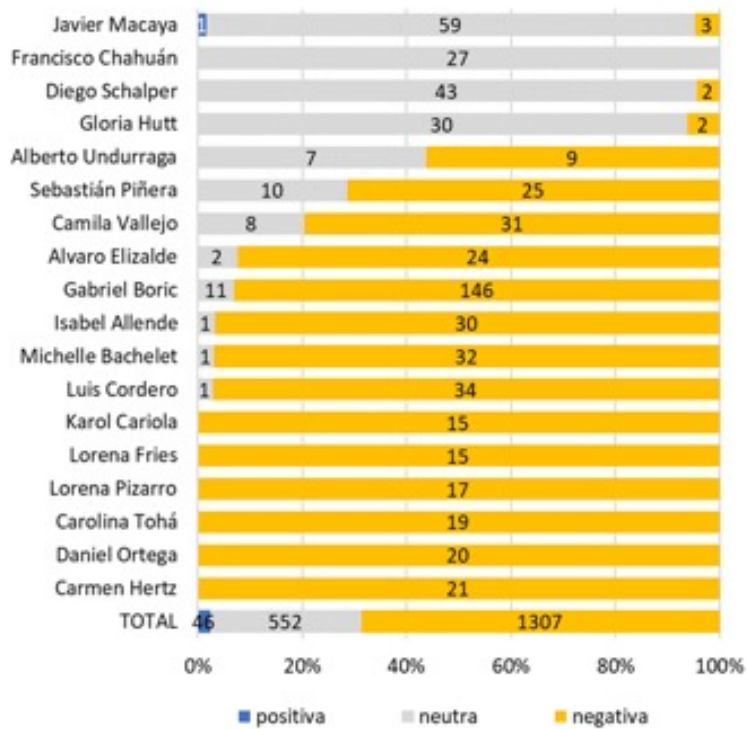


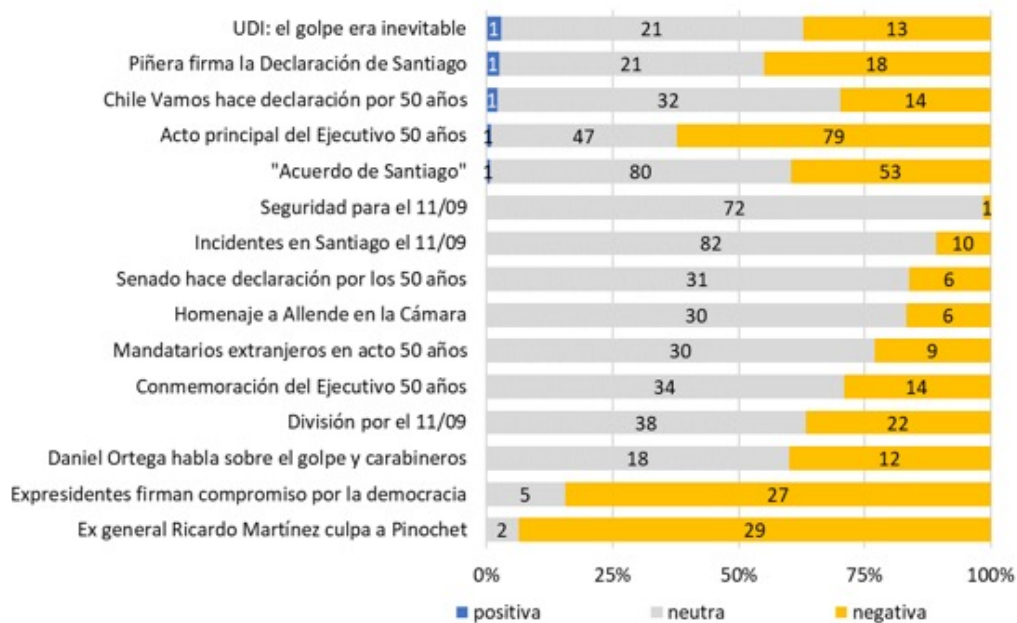


Gráfico 13. Opiniones de actores sobre el golpe de estado o la dictadura*



*Incluye sólo actores con 15 o más menciones sobre el golpe militar o la dictadura. El total incluye todos los actores

Gráfico 14. Valoración del golpe militar / dictadura en artículos de prensa según temas emergentes*



*Incluye sólo temas emergentes con 30 o más menciones sobre el golpe militar o la dictadura



5) La Unidad Popular

Los intentos revisionistas sobre la Unidad Popular fueron decreciendo desde julio, cuando las notas sobre el golpe fueron un 29% del total, en agosto fueron de 31%, para bajar en septiembre al 20%. De la misma forma, los tratamientos negativos en julio fueron de 48% versus 11% de positivas; agosto 53% de negativos y 12% de positivas; en septiembre las negativas bajaron a 39% vs 21% de positivas. Dos explicaciones pueden darse a la disminución de la presencia de la UP como el aumento de información positiva: 1) la evidencia de la estrategia comunicacional de la derecha de hacer énfasis sobre la Unidad Popular por sobre el golpe de Estado/dictadura -evidenciado por analistas e informes como el nuestro-, hicieron aumentar los tratamientos positivos en los medios alternativos contrarrestando la línea editorial de los medios corporativos; 2) los medios corporativos, pasado el 11/09, disminuyeron paulatinamente el tema de los 50 años hasta prácticamente desaparecer, enfocándose en temas como las acusaciones de Piñera sobre un “golpe de Estado no tradicional”; mientras, los medios alternativos continuaron con información del tema de los 50 años hasta el final del mes, con tratamientos mayoritariamente positivos.

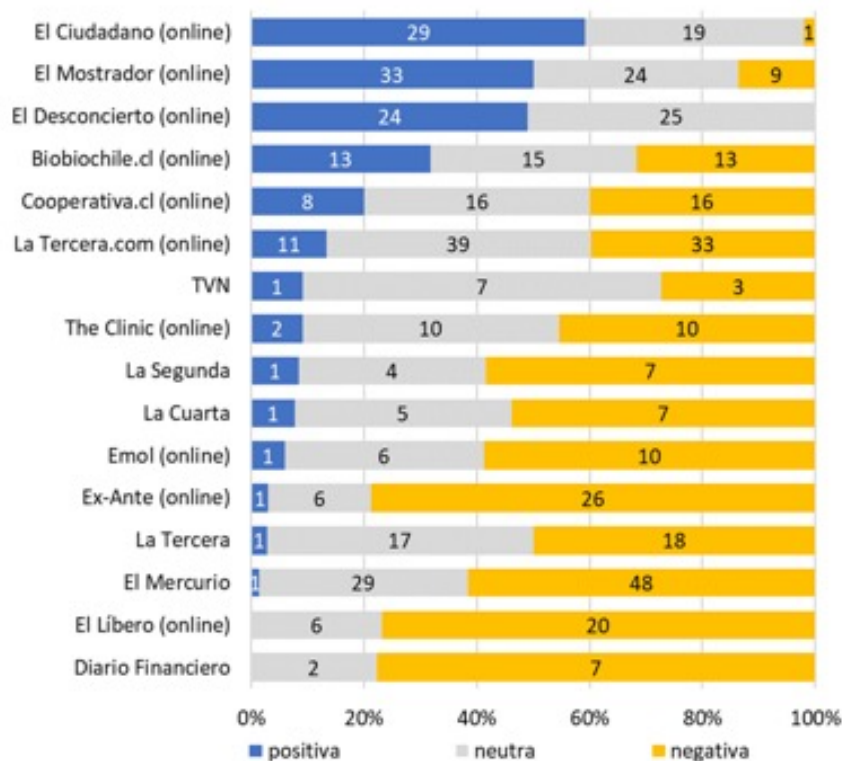
Por otra parte, en línea con lo hecho posteriormente por Piñera, los medios corporativos continuaron machacando con la ligazón entre violencia política en la UP con el Estallido Social, como en la declaración de Chile Vamos, poniendo cortapisas conceptuales al Octubrismo: “Lo que confirma esta conmemoración es que el estallido social marcó un antes y un después en la revalorización de la mirada histórica sobre la Unidad Popular, sobre el golpe, sobre los derechos humanos. Precisamente porque el estallido social lo que hizo en Chile fue reinstalar el tema de la validez o de la legitimidad de la violencia para determinados sectores políticos (columna de Max Colodro en Ex Ante 06/09). La violencia, probablemente será el caballito de batalla de la derecha para crear temor en los ciudadanos en la campaña por el plebiscito de la propuesta constitucional del 17 de diciembre.

Como una forma de contrarrestar las informaciones provenientes del plano internacional laudatorias para Salvador Allende, El Mercurio incluyó las informaciones negativas para la Unidad Popular desde ese mismo plano: “estos acontecimientos adquirieron rápidamente un significado totémico. Mientras los chilenos se preparan para conmemorar el 50° aniversario del Golpe, estos todavía reverberan. Chile tiene ahora en Gabriel Boric, el joven presidente de izquierda, un líder nacional que es un abierto fan de Allende. El día en que asumió el mando rindió un homenaje a la estatua del líder caído y lo citó en un discurso a sus seguidores (...) Sin embargo Chile ha dejado 1973 muy atrás. La respuesta de los políticos a la polarización y violencia de 2019 fue buscar un acuerdo amplio en una solución pacífica” (artículo del The Economist el 01/09).

Se puede apreciar que en el propio artículo de The Economist se busca condenar el ejercicio de memoria por la mirada al futuro, siguiendo lo planificado por la derecha, además de establecer la continuidad de la violencia política de la Unidad Popular con el Estallido Social, todo esto con miras al plebiscito de diciembre.

Ante la imposibilidad de defender comunicacionalmente a la dictadura, el golpe o a Pinochet, la mejor forma de defensa es el ataque a la UP, mostrando que el golpe se trató de una acción punitiva pedida por la población. El día domingo 10/09 medios como El Mercurio y La Tercera realizaron el postrer esfuerzo de atacar a Allende y la Unidad Popular. El Mercurio publicó una serie de artículos empezando por su editorial: "Si Boric quiere terminar lo que Allende empezó, no puede desentenderse de lo que era su propósito y contenido explícito: un régimen totalitario. De ahí nace, por tanto, una contradicción insalvable: no es posible conciliar el apoyo a la democracia representativa tan denostada por la izquierda de la época con el respaldo al régimen que pretendía instaurar la Unidad Popular".

Gráfico 15. Valoración de la Unidad Popular en artículos de prensa según medio de comunicación*



*Incluye sólo medios con 10 o más artículos sobre la Unidad Popular



Gráfico 16. Valoración la Unidad Popular en artículos de prensa según tipo de medio

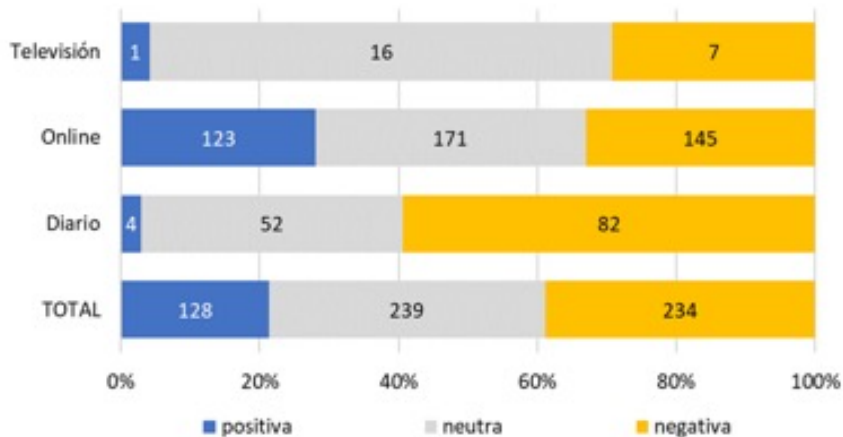
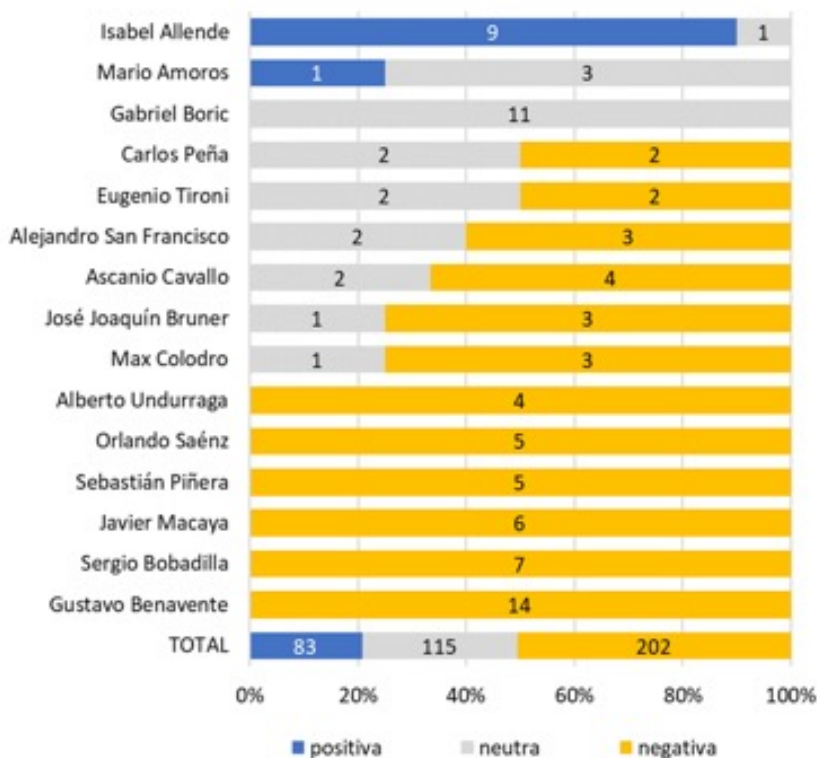
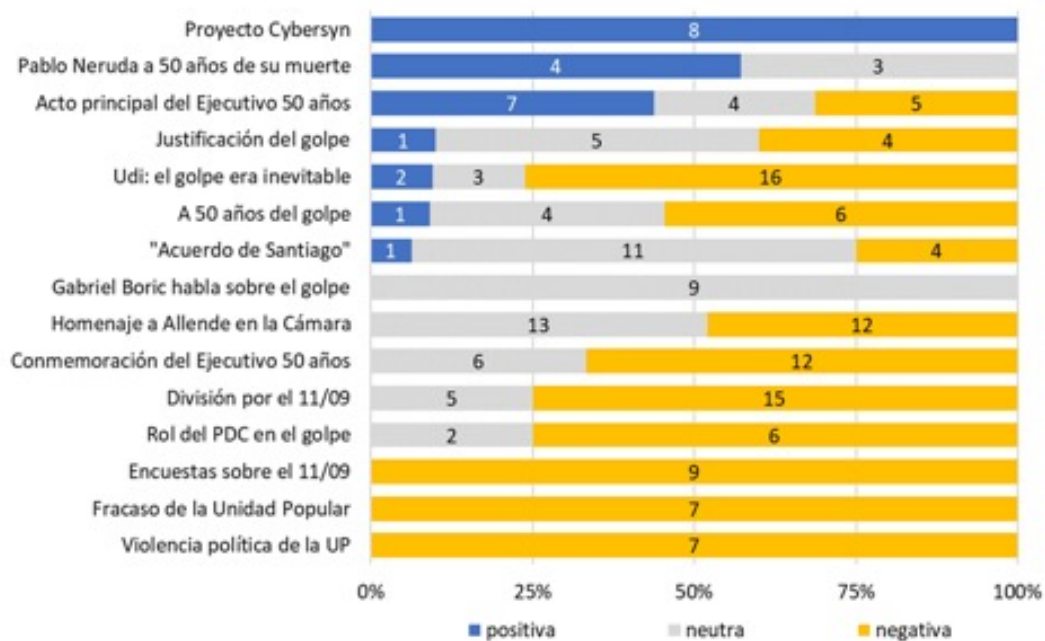


Gráfico 17. Opiniones de actores sobre la Unidad Popular*



*Incluye sólo actores con 4 o más menciones sobre la Unidad Popular. El total incluye todos los actores

Gráfico 18. Valoración de la Unidad Popular en artículos de prensa según temas emergentes*



*Incluye sólo temas emergentes con 7 o más artículos relacionados con la Unidad Popular



6) El Modelo de desarrollo post dictadura.

Creemos que todo el esfuerzo comunicacional hecho desde la derecha en la conmemoración de los 50 años, fue un intento por impedir una crítica abierta desde la izquierda y las organizaciones sociales contra el modelo de desarrollo impuesto por la dictadura. Es este realmente el punto culminante de su estrategia para los 50 años; bajo este prisma de análisis, la campaña de la derecha fue un éxito, ya que la información mediatizada careció, incluso en los medios alternativos, de un relato consistente sobre la imposición del modelo. De hecho, de nuestra base de datos de 3.073 artículos analizados, solamente 49 notas manifestaron una postura sobre este punto: 28 negativas y 21 positivas. El éxito no está en la baja de menciones negativas, sino que en la separación de los temas del golpe de Estado/dictadura del modelo de desarrollo.

Por otro lado, la izquierda no logró comprender esta parte de la estrategia comunicacional de la derecha, careciendo de una contra estrategia efectiva y coordinada al respecto. Para los sectores del centro político vinculados a la antigua Concertación, la omisión de críticas viene aparejado con intereses creados: “el expresidente del Banco Central y exministro de Economía, José de Gregorio, reconoció experimentar ‘un gran conflicto existencial’ sobre el legado económico de la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990), dado que, pese a las reformas aplicadas en democracia, el modelo chileno se basa en gran medida en las políticas neoliberales aplicadas bajo su sangriento yugo. ¿Se podría haber abierto la economía, haber liberalizado, haber privatizado si no hubiera habido una dictadura? Después llega la democracia y uno dice “el trabajo sucio fue hecho por los malos”. No sé. El desempeño (del régimen) fue malo, (pero) hicieron reformas que tenemos hasta el día de hoy y que han sido beneficiosas” (Cooperativa.cl 07/09).

Los medios alternativos vinculados con la izquierda tampoco lograron una consistencia para efectuar una crítica política a la dictadura vinculada al modelo, limitándose a publicar información fragmentada al respecto y centrándose en las atrocidades contra los Derechos Humanos. El Mostrador fue el medio independiente que mostró atisbos de intentar crear una agenda al respecto: el día 06/09 publicó una serie de artículos críticos contra el supuesto éxito económico de la dictadura: “Como bien ha mostrado el economista y Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales, Ricardo French-Davis, el éxito económico de la dictadura no es más que un mito. Una de las primeras cifras que se puede observar es la evolución del PIB a lo largo de los años que duró, en los cuales el PIB aumentó en promedio un 3,5% anual, mientras que el PIB per cápita lo hizo a una tasa de 1,9%, entre 1974 y 1989”. Insistimos, para lograr efectos comunicacionales consistentes que redunden en la creación de agenda crítica, se debe actuar en coordinación entre medios de comunicación, constructores de contenidos (academia, centros de estudio, ONG, etc.) y actores políticos, que levanten temas y los sigan a través del tiempo.

Por otra parte, para la derecha era fundamental la ausencia tanto de críticas como de alabanzas al modelo, ya que una defensa explícita podría abrir flancos complejos de argumentar, especialmente, la construcción de la “prosperidad nacional” sobre los cadáveres de miles de compatriotas.



Entonces, a pesar del deterioro de la antigua política de los consensos entre la derecha y la Concertación, ésta continúa realizándose de forma implícita y constante en torno al golpe/dictadura como la piedra fundacional del Chile moderno.

La falta de críticas al modelo en las notas sobre los 50 años del golpe tiene una importancia mayor que solamente el enfrentamiento comunicacional por la efeméride, su trascendencia está en la demolición del Octubrismo como alternativa política; el plebiscito de la propuesta constitucional; el atajo del descontento social porque lo que hay es lo que debe ser¹, sin alternativas (perpetuación); y las elecciones municipales del 2024.

La derecha y sus medios satélites saben que la construcción de opinión pública se compone de estrategias de corto, mediano y largo plazo, donde lo principal es la consistencia machacona sobre las mentes de las personas, especialmente las no politizadas, lo que produce respuestas psicológicas y aptitudes controlables.

Desde la izquierda y sus medios afines debiesen tener en cuenta las palabras preclaras del historiador Gabriel Salazar en El Ciudadano 07/09: “debemos recordar nuestra historia, no solo la de la UP, la de los militares, sino la nuestra, la que indica que cambiamos en la idea del Poder Popular. Hoy no tenemos Poder Popular y hay que recuperarlo, reorganizarlo, darle otro nombre (...) Ahora tiene que ser soberanía, en el sentido de que nosotros debemos construir el Estado que queremos; pero para eso, tenemos que deliberar, auto educarnos en soberanía. Esa es una tarea nuestra, y eso es revolucionario, no la revolución de las estructuras, sino una revolución interna de nosotros mismos. Es una tarea de cada persona y de cada persona que integra el colectivo, que vive en comunidad”.

1. Hasta que la clase oprimida -en este caso el proletariado- no haya madurado para llevar a cabo su autoliberación; en su mayoría admitirá el orden social existente como el único posible, y marchará políticamente a remolque de la clase capitalista, y constituirá el ala extrema izquierda. En la misma proporción en que vaya madurando de cara a su propia liberación, irá conformando su propio partido y eligiendo a sus propios representantes, no a los de los capitalistas (Federico Engels).



UNIVERSIDAD
ABIERTA DE
RECOLETA **UAR**
PLURIVERSIDAD DE CHILE

RECOLETA
50 años
73
23



CENTRO DE
ESTUDIOS
DE MEDIOS